

DEFENSA
DE LA
MUSICA
MODERNA,
CONTRA LA
errada opinion del
Obispo

CYRILO FRANCO.

CONTIENE

vna carta del Obispo Cyrilo Franco, escrita al Cauallero Vgolino Gualteruzio, en la qual se quexa mucho, que la Musica moderna no haga los efectos que hazia la antigua.

MVESTRASE

Lo contrario de lo que el Obispo dizze, y que la Musica antigua no tenia mas fuerça para mouer, que la de agora; y que no hazer los mismos efectos, no es falta de la Musica, ni del Compositor.

EL que la nueva musica defiende;
Luso escritor, con peregrinas flores,
Retratar sabe en metricos colores
Efectos con que el alma se suspende.

Injusta pluma, desluzir pretende
Del arte en vano, armonicos primores;
En quanto sus defensas superiores
Pluma discreta felicemente emprende.

Oraculo divino es todo quanto,
Repulsa veis de acusacion mentida,
Todo misterios, que el respeto occulta.

Vence censuras criticas en tanto
Gloriosamente el arte presumida:
AL discurrir de inteligencia culta.

I

AL SEÑOR IVAN LOREN-
ço Rabelo Portugues de nacion, Fi-
dalgo de la Casa del Serenissimo
Rey D.Iuan el Quarto de Portugal,
Comendador de la encomienda de
S.Bartholome de Rabal, de la Ordē
de N.S. Iesu Christo, y asistente
en el seruicio del mismo
Señor.



ESTE papel escrito en
defensa de las Composi-
ciones, y Compositores
modernos, se dedica a
v.m. fiado, que adonde
no llegaren sus razones, llega su plu-
ma, tan delgada como su ingenio, con-
fessando que una de las causas que me
ayudo a el, fue ver lo mucho que v.m.
ahallado en la musica, auiendo visto
el libro de sus missas, a quatro, cinco,
A y seis;

²
y seis; las de Choros de a diez, doze,
dezifiete, y veinte voces; los Psalmos
de Visperas, Completas, Magnificas,
Mottetes, Villancicos, Tonos, y otras
cosas a diferentes voces, que si no an
salido a luz, no es porque la teman, an-
tes porque no la den, y quando sea tiẽ-
po saldran ellas. Dios guarde a v.m.
como le guardan su musica.

Incertus Autor.
D. B.



L Obispo Cirylo Franco, que despues murio en Roma, siendo Comendador, y Administrador del Hospital de Sancto Spiritu in Saxia, escriuio la carta siguiéte a su amigo Hugolino Gualteruzio, sobre las impropiedades de los musicos modernos en sus cõposiciones de Missas, y canto Ecclesiastico; anda impressa en su lengua Toscana, en el tercer libro de las cartas illustres, impressas en Venecia por Aldo Manutio 1567. en las 216. ojas. Puntualmente està traduzida, si bien no palabra por palabra, por el mal sonido que auia de hazer en la lengua Castellana, y tambien porque segun la regla de S. Geronimo se deue formar en el animo de quien ha de traduzir alguna obra, el concepto del Autor original, y darle buelta en la propria lengua, en la Phrasi mas clara, y inteleçible que possible fuere, de modo que no se dè al Lector ningun impedimento.

La copia de la Carta es la siguiente.

A 2 A Mes-

A Messer Hugolino Cavalieruzio.

YA ha muchos años que traygo en mi cabeça vn pensamiento, que por no auer sabido nunca declararlo me la trae atormentada: mas en fin oy me resolui a no querer esconderlo mas tiempo, y como mejor supiere, y me fuere posible os lo quiero pintar en esta carta; esperando que con vuestro grãde entendimiento leereis en ella mucho mas de lo que yo escriuo: y que con vuestra discreta declaracion suplireis aquello que no llegue bien a expresar: la cosa es la siguiente.

Bien sabeis que la Musica entre los antiguos fue arte estimada por excelente entre las mas excelentes, con la qual en moderar las passiones, y affectos del animo, hazian mayores obras, y effectos, de los que nosotros hazemos oy con la Rethorica, y Oratoria; y erales entonces muy facil con ella, a vn hombre de seso, y de buen saber, tirarle no solamente del vso de la buena razon, mas aun meterle en furor, y impetu grande; y cuentan, que con este medio fueron incitados los Lacedemonios, a tomar las armas contra los Cretenses: y que Timotheo arremetio a tomar las armas contra

tra Alexandro; y que vn mancebo Tauromi-
 nitano fue a poner fuego, y quemar la casa
 donde estaua escondida su enamorada; y que
 en los sacrificios del falso Dios Baccho llega-
 uan a salir de su juizio, y gritar Euo; y que
 estos efectos, y sus semejantes causaua vna
 manera de musica importuna, que se llamaua
 Phrygia. Contraria a esta auia otra segunda,
 que se llamaua Lydia. la qual cantandose, les
 era facil sacar aquellos furiosos de la locura en
 que estauan. La tercera manera de musica se
 llamaua Doria, la qual causaua en el animo de
 los que la oyan, grauedad, modestia, y virtud
 con tal eficacia, que era no solo dificultoso,
 mas quasi imposible, que los tales se inclinaf-
 sen a algun acto torpe, o vicioso; y cuentan que
 el Rey Agamennon, quando fue a hazer guer-
 ra a Troya, dexo vn musico de la manera Do-
 ria en compania, y guarda de su muger Cli-
 temnestra, para que con su canto la tuuiesse
 muy apartada, y desuiada de toda la impudi-
 cicia, y deshonestidad; y que ni el adultero
 Egisto la pudo vencer, y corromper, sino des-
 pues que hizo matar este musico; y que esta
 manera Doria fue siempre estimada, y tenuta
 en grande cuenta. Tenian mas la quarta ma-
 nera llamada Mixolydia; la qual en quien la

Engañose el Autor; porque Alexandro fue el que arremetio a tomar las armas incitado de la musica de Timotheo, y no Timotheo contra Alexandro. También aqui se engaña que el efecto de dar seso, y meter al hombre en razón era de la manera Doria, y no de la Lydia que era llorosa; melancólica. propia de mugerillas, que en las perdidas y dolores gritan, lloran, y se lamentan.

oia

o ya causaua luego plantos, gritos, y lamentos; y desta vsauan en los casos tristes, dignos de ser llorados, y planreados.

Mirad agora señor Cauallero que riqueza era aquella, que con la eficacia de vn cantar, a vno que estaua pereçoso, y floxo, hazerlo apressado, y impetuoso; al que estaua colerico, ablandarle, y apaciguarle; al dissoluto, y mal acostumbado, hazerle modesto; consolar, y alegrar al que estaua afligido, entristecer al que estaua demasiadamente alegre, y ser la musica tan señora de los coraçones humanos, que los boluia segun era necessario.

Preguntareisme, a que proposito os tengo echo esta larga arenga; a lo que os respondo, que yo veo, y oygo la musica de oy, la qual dicen que està reduzida a vna extrema perfeccion, donde nunca llegô, ni a de llegar, y con todo no veo, ni oygo algun milagro destas antiguas maneras, ni oy se siente este mouimiento de affectos. Estoy viendo que me replicais, diciendo que yo no soy musico, y que assi no quiera juzgar fuera de mi profession, como el çapatero, que no se contenta de lo que solo toca a su arte. Respondiendo a esto digo, que lo que yo refiero se apalpa visiblemente, y que la musica de oy nada tiene de Theorica, mas que

es solamente vn acomodamento a la platica, y sirua de prueua el exemplo siguiente.

Kyrie eleison. Señor, tened misericordia de mi, el musico antiguo auria cō la manera Mixolydia exprimido el affecto de pedir a Dios perdon, de modo que no solo causasse contricion en el coraçon de los oyentes, mas como si los maxassen en vn almiras los auria hecho en poluo, & auria desecho el alma, y a lo menos la reduziria a vn deuotissimo affecto; y así mas auria acomodado varias maneras al sentido de las palauras, y echo diferente musica de los, *Kyries*, al *Agnus Dei*, y de la *Gloria* al *Credo*, y del *Sanctus* al *Pleni sunt*, y de los *Psalmas* a los mottetes: mas oy todas estas cosas tan diferentes entre si, se cantan con el mismo son, y de vna misma manera.

Quereis aun verlo mas claro, y adonde a llegado esto; deziros an, linda Missa se cantò oy en la Capilla; preguntais que Missa fue, responderos an: *El hombre armado*, o, *Hercules Dux Ferrarie*. Que diablo tiene que ver la musica con el hombre armado, o con la Philomena, o con el Duque de Ferrara: ved por amor de Dios que numeros, que tonos, que armonias, que mouer de affectos de deuocion se pueden facar del hombre armado, o del Duque de Ferrara.

Ferrara. Aora desto poco que he dicho hazed vuestras consequencias, y vereis quanto callo: lo que os tengo dicho del canto de la Iglesia, os digo de todos los demas cantos, quando pesando la musica antigua cō la moderna, nada hallo en esta de bien, sino es la pauana, y la gallarda, a cuyo son tanto que lo oyen aquellas galantes mugercillas de la puerta de San Roque, o de la puerta Lombarda, comiençan a bailar como si sintieran el Dithyrambo de Bacco.

Yo tengo por milagro de la naturaleza la pintura, y escultura de Michael Angelo: mas si quando quizo representar la eminencia de su Arte; en aquel acto de culos, y nalgas descubiertas, y tantos desnudos sin camisas, ni calçones de lienço, no los tuuiera pintado en la abobeda de la Capilla vieja del Papa, sino en vna galeria, o varanda de algun jardin, yo se lo alabara de mas acertado. La capa bordada en los ombros de aquel gran Tudesco Capitan de lanças, es muy decente, y muy conueniente: mas en las espaldas de aquel nuestro amigo muy pequeño de cuerpo, es fuera de proposito, porque aunque ella en si es hermosissima, en el amigo queda muy fea : *Pulchros quidē esse calceos, sed Socrati minimè conuenire.*

En

En sustancia yo quiziera, que quando se
 uiesse de cantar vna Missa en la Iglesia, con-
 formandose cõ el sentido de las palabras, fuesse
 la musica de ciertos musicos, y concertos aco-
 modados, para mouernos el coraçon a Reli-
 gion, piedad, y deuocion; y lo mismo entien-
 do en los Hymnos, P'salmos, y más alabanças
 que se dan a Dios. Y quanto a la pauana, y ga-
 llarda, haganse quanto mas brincadas, y ça-
 pateadas pudieren, con que hasta los mismos
 bancos, fillas, y bufetes se metan a baylar, por-
 que cada cosa a de apropiarse con su sujeto;
 que quien dize esto, tambien dize que quando
 se ha de cantar vna Nenia, o endecha, haga
 llorar a quantos la oyeren, y tengo gran con-
 tentamiento de que los Escultores, Pintores, y
 Architectos de nuestro tiempo, ayan llegado
 al Arte de los antiguos, y que ayan desenterra-
 do las buenas letras, y humanidades del infier-
 no, de donde los Godos, y mas barbaras na-
 ciones las tenian totalmente olvidadas; y dese-
 seo mucho ver renouadas las quatro maneras
 de musica Phrygia, Lidia, Doria, y Myxolidia,
 con las quales todo se remediaua, y no llegan
 mis desseos a que ellos trabajen tanto, que
 lleguen a descubrir la musica Harmonica,
 Chromatica, y Diatonica, por ser ya desusa-

das de algunos de los mismos Antiguos: mas que quanto les fuere posible en el cantar Ecclesiastico veamos alguna buena escoja , y diferencia.

Ponen oy los musicos toda su bienaventurança en hazer que el cantar sea bien atado en fugas, y que en el mismo tiempo que vno dize *Sanctus*, diga otro *Sabaoth*, y otro *Gloria tua* con ciertos aullidos, mugidos, y berros, que parecē mäs gatos por Henero , que flores de Mayo, por no dezir aun cosa peor , y perdoneme si mucho lo encarezco.

Por acabar esta larga leyenda os digo , señor cauallero, pues estais en Roma , donde todas las cosas se piensan, se dizen , y alguna vez se hazen, y donde estan de todas las artes , y sciencias , los sugetos mäs singulares, y principales del mundo, que si hallaredes algun musico de grande ingenio, y muy hombre de bien que conozca, y obedezca a la razon, confirais con el esta mi carta, insinuandole las maneras antiguas, que oy no se sabē por seguirse la mala costumbre, ya quasi prescripta ; y prouemos hauer si se atreuen a introducir alguna armonia affectuosa, que mueua a los oyentes , y los incline a las dichas tres virtudes, Religion, Piedad, y Deuocion; y quando os respondan que ellos

ellos se gobiernán por el canto llano, dezildes que con su buena licencia, se me diera a mi poco, que se desuiaran del, porque ni aun en el conozco tanto affecto, que no pueda mejorarse mucho, de quien se puziere de preposito a reduzirlo tan bien a la musica antigua; y yo confio tanto en los grandes ingenios de oy, q me parece muy possible, el hauer de penetrar lo que quizieren; y si me dixeren, este vuestro pensamiento no es nueuo, y otros vuestros iguales, ya lo han tratado muchas vezes, y platicado con los musicos; respondo, que yo veyo oy el mundo tan dado a hazer lo que se haze, y no a aquello que fuera bien hazerse, que creo ser este el camino de los presentes musicos; y sea dicho, ó nunca, ó muchas vezes, sirua aora de acordarlo, y valga *quantum valere potest*, que de todo el modo poderà aprouechar, y nunca preiudicar; y menos trabajo tendrà quien lo leyere, que yo, que lo estoy escriuiendo; y no solamente absueluo al musico si no lo quiziere oyr, mas tambien a vos de no lo querer leer; porque aunque soi feo, *visu, verbo, & opere*, no es mi intencion molestar a nadie; y podeis hazer cuenta que estays leyendo vna fabula de Ysopo.

Mas si os pareciere bien, dezid vna palabra al señor Becadello ; y pues por aprouechar al bien publico, tiene trabajado en su Cosmographia, que trabajè tambien vn poco para que las alabanças de Dios se canten con diferencia, y ventaja, a las cosas profanas, que esto es solo lo que me mueue; y haga nora buena sus mottetes, canciones, madrigales, y bailes a su gusto, y paladar, con tanto que en la Iglesia nos mueuan a religion, y piedad.

Iuroos, señor, por quanto os amo, que ha màs de veinte años, que ando con estos humos en la cabeça, y como igaorãtissimo desta profecion, nunca me atreui a exprimirlos, y auiendo leido ya otras vezes a Platon mucho más superficialmente abriendole a ora, acafo, vi q̃ aun no me duraua la memoria, y idea de vn lugar suyo en el libro tercero de las leyes donde dize lo siguiente.

Distincta enim nobis tunc per figuras, & species erat musica, fuitque vna species cantus ad Deos precibus placandos, quos hymnos vocabant; huic altera cantus contraria species, quæ ritulos hos cantus, quis maximè appellaret; aliæ species Pæon, alia Dionysij generatio quæ Dechirambon arbitror appellatam: erat & alia cantus species, quam leges Cytharædicas nominabant. His itaque alijsque quibusdam lege statutis, non licebat alio genere

nere cantus pro alio abuti; auctoritas autē cognoscendi
 hac iudicandique, & damnandi si quis contrafecisset,
 nec sibilo, nec ineptis clamoribus multitudinis ut modo
 tribuebatur, nec rursus laudandi plaudenti, strepenti que
 turbæ, sed præstantibus doctrina viris erat concessa, da-
 baturque ipsis ad finem usque magno cum silentio audi-
 re. Adolescentes autem Pædagogi, & plebs vniuersa ca-
 stigatione virgæ admonebantur. Hæc cum ita ordine
 fierent, multitudo ciuium libenter parebat, nec audebat
 tumultuose quidquam iudicare; tempore quidem proce-
 dente, auctores deinde transgressionis à musica alienæ
 poeta ipsi fuerunt qui ingenio quidem valebant, sed quod
 iustum atque legitimum in musica esset non satis obser-
 uabant, debacchantes vtrique, & voluptati magis quam
 opportuerit indulgentes hi sane, & lugubria hymnis, &
 Dithyrambis Pæonas coniunxerunt, tibiariūque sonos,
 & cantus, cytharæ cantibus imitari sunt, omnibus om-
 nia commiscentes. Y leyendo esto, no os lo quise
 encubrir. Mirad aora, señor cauallero, si hallais
 en essa Corte alguno, que sea capaz desta do-
 ctрина, y si fabrà reduzir nuestro canto eccle-
 siastico, a algun medio conueniente, ó por lo
 menos a menor corrupcion, que bien espero
 de los ingenios presentes que penetrarán haf-
 ta donde aun no se ha penetrado. Tengo oïdo
 vn Madrigalete de Arcadelt donde affectuosa-
 mente exclama sobre este verso.

Quien me tiene mi bien, y quien lo esconde;

Con ciertos numeros, y cadencias affectuosas de musica, con las quales aun dize màs que la misma letra; y otras muchas vezes tengo visto otras bellas obras, que me hazen no dudar, q̄ puedan effectuarse estos mis antiguos deseos.

Veis aqui el pensamiento, del qual me siento ya descargado, pensando que auiedo salido de mi cabeça, aurá entrado en la vuestra; y assi como os he hecho combidar al señor Benedello, assi combidad al señor vuestro Padre, y aun que sè que vno, y otro tiene muchas ocupaciones, hagase lo que se pudiere, y hazed de mi parte vn profundo acto de humildad a nuestro comun señor, y besadme las manos al honradissimo, y bonissimo señor Alexandro Manzolo, señor Vrsaccio, señor Prior, con toda la Casa, la qual Dios conserue con salud, paz, y aquellas felicidades que desea; y al señor Messer Carlo con todo el coraçon affectuosamente me encomiendo; y Dios sea con todos ellos, y con vos tambien, mi amicissimo hijo, hermano, y señor amantissimo. De Loreto 16 de Febrero de 1549.

Viendo vn curioso, y bien aficionado a la musica, la carta del Obispo Cyrilo Franco, escrita

crita en el principio deste papel, sobre las impropiedades de las composiciones, y musicos modernos; y considerando que los que no tienen noticia de la musica, podrian pensar ser assi lo que el dize contra las faltas della; y de los que la tienen podrian algunos dudar, viendo los exemplos con que alega de los efectos que hazia antiguamente, faltando en la musica destes tiempos; se dió por obligado a dezir lo que en esta materia auia alcançado, assi por la experiencia, como por alguna inteligencia, que tiene de la musica Theorica, y principalmente de la Platica, por auer visto grandissima cantidad de libros, y papeles tocantes a esta sciencia.

*Resumo de los puntos que contiene la carta
del Obispo*

Muestra el Obispo en esta carta que la musica entre los antiguos, fue arte estimada por excelente, entre las más excelentes, con la qual mouian a varios efectos, mayores de los que oy hazen con la Rethorica, y Oratoria; y que era facil con ella a vn hombre cuerdo, y sabio, no solamēte sacarlo del uso de la buena razon, mas aun meterlo en

en furor; y que con este medio fueron incitados los Lacedemonios a tomar las armas contra los Cretenfes. Que Tymotheo Milefio tañiendo incitaua a tomar las armas a Alexandro Magno; que el Rey de Dinamarca tañendole fu Cytharista fe enfureciò tanto, que matò vn soldado de fu guardia apuñaladas: que la musica de oy nada tiene de Theorica, y es solo vn aplicamiêto a la platica, porque *Kyrie eleison*, que quiere dezir, Señor tened milericordia de mi: lo auia de cantar vn musico antiguo, de modo que no solo causasse contricion en los coraçones de los oyentes, mas que los moliefse como si los pisassen en vn Almiraz: que aplicarían la musica a la letra haziêdo diferencia de los *Kyries* al *Agnus*, de la *Gloria* al *Credo*, del *Agnus* al *Pleni sume*, y de los *Psalms* a los mottetes, y que oy todas estas cosas se cantan del mismo modo, y con el mismo tono: que pesando la musica antigua con la moderna, no halla en esta de bien fino es la pauana, o gallarda. Que deseaua que quando se vuisse de cantar vna Missa en la Iglesia, dixesse la musica con el sentido de las palabras, de modo que mouiesse a deuocion, piedad, y religion. Que tiene gran alegria de que los Escultores, Pintores, y Architectos de aquel tiêpo ayan hallado
las

las artes de los Antiguos, y que siente mucho no ver renouadas las quatro maneras de la musica antigua; porque los musicos de oy ponen su bienauenturãça en hazer que el cantar sea bien atado en fugas, confundiendo la letra de modo, que quando vno dize *Sanctus*, diga otro *Sabbaoth*, y el otro, *Gloria tua*, y que su pueſto que eſtà em Roma, adonde todas las cosas se piensan, y dizen, y adonde estan de todas las sciencias los sujetos màs singulares, vea si ay algun musico de grán ingenio que buelua a poner en vſo alguna armonia destas, effectuosa para mouer, porque entiende que si de proposito se aplicassen a esto, podrian tornar a reduzir la musica antigua, y en prueua deſſo alaba vn madrigal de Arcadel que dize. *Quier me tiene mi bien, quien me lo esconde*, echo con ciertos numeros, y cadencias de musica affectuosa, con las quales dize aun màs que la letra, y que otras vezes tiene oïdo otras lindas obras, que le obligan a no tener duda de poder effectuarſe estos sus deseos.

Respuesta a la carta del Obispo.

QVe la musica hizieſſe en aquel tiempo los efectos que dize el Obispo Cyrilo Franco

Franco es cosa factible que assi fuese, y yo lo tengo por muy cierto, y aun infalible, por lo que tengo visto, oydo, y experimentado de la musica moderna; mas dezir que la musica de aquellos tiempos mouia más que la de agora, no me parece que lo podrá el, ni algun otro prouar. Lo que consta de los libros es, que la musica hazia los efectos que el refiere, y los más que se saben; mas es necessario entender primero, que los que cantauan no solamente cantauan, mas tambien representauan lo mismo que cantauan, como hazen oy los comediantes, y tambien los predicadores; y predicadores sè yo, que siendo reprehendidos de los superiores por dezir cosas con que hazian reir al pueblo, respondieron, que embiaffen otro al pulpito que refiriessè lo mismo que el auia dicho, y que nadie se reiria: y assi tiene sucedido a algunos que predicaron Sermones, que otros auian predicado, porque en vno huuo gran fiesta, y en otro gran frialdad. Assi que la misma musica no puede hazer en todos los mismos efectos, porque si veinte hõbres oyessen cantar juntos la misma obra, es cierto que no puede hazer el mismo efecto en todos igualmente, porque los oydos estan organizados differentemente vnos de otros, y quando

Como refieren
 Zarlino. inst.
 harm. part. 2.
 cap 4.
 Athenæo lib.
 34.
 Martialis lib.
 14.
 Plutarco. in
 Cayo graco.
 Iulij Casars.
 Buleng. de
 Theatro lib.
 2. cap. 13.
 Erestathius li.
 1. iliadis.

quãdo todos lo estuniessen de vn mismo modo, auia de auer gran diferencia en las inclinaciones, en los humores, y en el gusto; y bien se dexa ver esto en todo, afsi como en el comer, porque si dieren a veinte hombres a comer gallina, algunos no la han de comer, antes para ellos ferà de poco gusto, y otros se holgaràn mucho con ella: y lo mismo es en el beber, y en todo lo demas. Pues si en el comer, y beber, que es cosa a que todos forçadamente an de tener inclinacion, por la necesidad q̄ tienen dello, ay esta desigualdad, como a de hazer la musica en todos vn mismo efecto?

Dizen los antiguos que desto escriuieron, que auia ciertos modos diferentes vnos de otros, de los quales se seguian varios efectos, vno que seruia para incitar a tristeza, otro para alegria, y otro para colera, y ira; tambien en esto no les hallo mucha razon, alguna si, porque en parte es como ellos dizen, pero no en todo.

Ansi lo refierē

Apuleyo Flo-
vid. lib. 1.

Seneca epist.

108.

Quintiliano

l. 9. c. 4. inst.

Arist. lib. 3.

Polit. c. vi.

Esta musica vna era del modo Phrygio, q̄ corresponde a nuestro tercer tono; y si el tercer tono de aora era antiguamente el quarto, o vice versa el quarto era el tercero, es materia de question, que para aqui no sirue, ni tampoco el como se an de entender estos mo-

*Margarita
Philosophica
ib. 5. c. 19.
Bulmgero de
Theatro lib. 2
cap. 17.
Apulio Florid,
lib. 1.*

dos, por la duda que ay en ellos, como se ve de Zarlino, que en el principio tuuo vna opinion de la cuerda, en que cada vno dellos començaua, y fenecía, y despues mudò della, como oy muchos platican, principalmente los Compositores Franceses. Este modo era furioso, cruel, seuero, prouocaua a luxuria, y encendia el animo en ira, y en colera.

Otro era el modo Lidio, a que aora llamamos quinto: este era lloroso, horrible, espantoso, y lamentable.

El Dorio, a que agora llamamos primero, era firme, alegre, poderoso para ablandar las passiones interiores, inclinaua a pureça, y a conseruar la castidad.

El Mixolydio a que llamamos Setimo, tenia parte de tristeza, y parte de alegria, era altiuo, y prouocaua a grandeça.

Verdad es que algunos destos modos, ò tonos son màs principales vnos que otros para estos effectos, como aun oy vemos; mas lo que principalmente mouia era la musica acompañada, con lo que representaua el que la cantaua, como oy se vè en las tragedias, que sin cantar, por ser palabras tristes, y que se dizen llorando y lamentando, viendo los circunstantes llorar el representante, sia auer alli muertes, ni se

se hazer daño a nadie, de verle llorar , lloran algunos, y les dà gran pena, y sentimiento, mas no es este igual en todos, porque en otros haze poco, ó ningun mouimiento.

Los antiguos hazen mencion , que el Rey de Dinamarca tenia vn Cytharista, el qual tocando vna vez le enfurecio de modo que mató vn soldado de su guarda a puñaladas.

De Alexandro que tañendo Timotheo Milesio le hazia tomar las armas, y con el mismo instrumento le voluia a quierar.

De Daud que cantando echaua el Diablo fuera a Saul ; y supuesto que arribuyen el efecto a la musica , yo tambien quiero atribuyr parte a la letra, porque es de creer , que auia de cantar buenas letras, y no las malas , y prophanas, porque destas no auia huir el demonio: mas boluiendo a nuestro proposito , noto que se apuntan veinte, o treinta exemplos , y que aunque parecen muchos, acontecieron en grande espacio de tiempo, y en partes muy remotas vnas de otras, y en esta carta quiere el o Bispo que todo el musico , y toda la musica deste tiempo haga el efecto, que en aquel hazian muy pocos musicos, los quales se apuntan con los exemplos siguientes.

Terpander Lesbio con su musica foflegò

*En estas tier-
ras o tracosas
mueue mas
que la musi-
ca, y yo me
holgara de
saber quando
tanto se enfu-
recio que oras
eran.*

*Diodor. in
vit. Alexand.*

las sediciones que los Lacedemonios tenían entre sí Gyraldus ex Plutar. de musica.

Hifmenias Thebano curaua la ceatica con la musica, así lo dize Boecio. l. 1. c. 1. Celio Rhodig. l. 9. c. 1.

Xenocrates curaua con la musica los mordidos de perros rabiosos, Marciano Capella l. 9.

Thales Cretense curò a los Lacedemonios del mal de peste con la musica Plutar. moral. lo mismo acontecio a Phebo con los de Grecia como dize Homero. Iliad.

Chiron, curaua con la musica muchas enfermedades como dize Stophilo l. 3. de rerum Thef.

Afclipiades con la musica curava los Freneticos. Marciano Capella l. 9. Hotherus Rey de los Suecos fue peritissimo en la musica. cuenta del Saxo lib. 3. de la historia de Dania que con vn modo alegrava a vnos, y a otros con otro entristecia, cantando otro modo compungia los oyentes, y luego los boluia a enfurecer. Empedocles Agrigentino con vn modo de cantar sofegò vn mancebo furioso, Plutar. de musica.

Damon (dize Galeno en los dogmas de Hippocrates) viendo vn tibicina que con el modo

modo Phrygio, que es el tercer tono, enfurecía vnos mancebos, mando que les cantassen el Dorio que es el primero, y con el se fofsegaron,

Boecio en el prefacio de su musica cuenta que Pythagoras con el modo Phrygio incito vn mancebo Tauronimitano, y tañendo otro le ablando luego.

El Emperador Theodosio tenia a la mesa siempre vnos mancebos musicos, los quales estauan enseñados por Flauiano o Bispo Antiocheno de vna cancion luctuosa, y a proposito para mouer a piedad; de la qual vsando ellos en vna supplica de los Antiochenos, el Emperador en quanto la cantaron no pudo tener las lagrimas, y concedio lo que se le pedia, Nicephoro l. 12. c. 43

Gilimer Rey de los Vandalos estando en el monte Papua destruydo por Belisario, pidio vna cythara para se consolar de sus miserias Procop. l. 4. vandalia.

En aquellos tiempos no se vsaua tanto la musica, y la musica no vsada quando se oye parece mucho mejor, y assi no es de el p̄tar q̄ hiziesse mayor efecto; mas el mismo haze ella a ora, porque desso tiene bastante experiencia quien esta escribe, pot lo que sobre este

par-

particular le tiene acontecido, y a otros tiene oydo dezir. Lo cierto es, que los de aquel tiempo oyeron la musica que entonces se vsaua, y no pudieron llegar a juzgar la que auia de auer en nuestros tiempos. Bien veo que me diran, que quien ve la destos, no puede juzgar de la de aquellos, mas a esto respondo, que de lo que esta por venir, no puede nadie juzgar, y de lo que tiene pasado, todos; lo que ami me espanta es, que oyendosse, y viendosse los efectos que oy haze la musica, pueda auer personas que den mas credito a lo que escriuieron los antiguos, de lo que dan a lo que ellos estan oyendo, y viendo, y concluyo con dezir, que la purga es echa de proposito para mouer, y que esta, se bebe em bebe, y se incorpora en el estomago, y cõ todo esto la purga mueue a todos, mas a todos no mueue vna purga; por donde bien se dexa ver que el no mouer tãto la musica destos tiempos a los hombres(quando assi sea) no queda siendo el efecto de la musica moderna, si no de los hombres, y tambien de los compositores; mas cõ esta diferencia, que esto no se ha de juzgar por todos los que componen, por que para vna composicion estar cierta, poco basta, mas para ser como es cõueniente, y mostrar que a
 quien

quien la haze , se le deue dar con razon el nombre de maestro , es necessario mucho , y mucho; y para que se vea que ni todo esta en la mano del compositor se apuntan algunos de los requisitos que ha de tener la musica para mouer con gran fuerça a estos affectos.

El compositor deue escoger tono , o modo a proposito de lo que dize la letra, porque esto ayuda al efecto de mouer , mas esto solo no basta como refieren los antiguos ; el passar de vnas consonancias a las otras , el salir fuera del tono, y el tornar a el, mudar de genero, poner notas apressadas, o vagarosas , el aprouechar de los signos graues, o agudos , esto es lo que mueue, y el dezir la letra con el natural del compositor. Thome Luys de Victoria imprimio varios liuros de Missas, Mottetes, y Magnificas a 4 5.6.8. y mas voces , y vno de todo lo que sirue en la semana sancta, dõde ay mucho en que poder acõmodar la letra: con todo effo, como su natural, y su musica es alegre, nunca queda muy triste , lo que compone , y todo lo alegre le sale bien, porque esto es conforme a su natural: por lo contrario. Geri de Ghersem discipulo de Felippe Rogier , cuyas obras no se imprimieron las quales estan en poder de quien esciue este papel , tiene el di-

cho Autor compuesto los Textos de la passio del Martes, y Miercoles sancto, y algunos dichos del Christo, y de los discipulos, quatro lamentaciones de los tres dias, Mottetes, y Cãciones, que si los que dizen que la musica de a ora no mueue como la antigua, oyeran esta, yo tengo por muy cierto que ellos se vuieran de desdezir, y los circũstantes vuieran deuer, y conocer la verdad en la mudança de sus ojos, y rostros: y con ser estas obras de diferentes tonos, ò modos, todos mueuen, y obligan a tristeza: la causa es ser el natural del Autor acomodado a cosas tristes, y el saber seguir su natural tambien es digno de mayor alabança: lo niismo vsa en todas las obras que hizo, mas estas se apuntan por mejores, y de mayor ingenio para mouer. Del mismo modo lo tienẽ echo otros Discipulos de la escuela de Felipe Rogier, y Capitan, aliàs Mattheo Romero lo haze en muchos tonos, y especialmente en vn Madrigal Italiano que dize: *Si vi piace que io mora*, a 5.

Los tambores vemos que mueuen mucho para la guerra; y que el Canario (que es vn son para bailar) obliga tanto a esso, que no ay hõbre (ó son muy pocos) los que oyendole no se descompongan de algun modo, bulliendo con
los

los pies, manos, o cabeça y en este son es muy ordinario, por lo menos em Portugal, donde la musica aun haze oy sus efectos. Otros fones ay que llaman la Capona, Zarambeque, y Zarabanda, y algunos tonos que mueuen mucho. El mouer tanto estos fones a todos tan generalmente, entiendo deue ser, porque como todos los hombres son inclinados al mal, y estos fones no inclinan a bien, por esso el efecto que comunmente hazen en todos es, porque el son dize con el natural de los mas, y los mas con el mal destes fones. Con estas razones parece estar prouado, que la musica aun no ha perdido sus efectos, mas que la falta es de los hōbres, por que para bien nada los muda, y para el mal, aun haze efecto en ellos la musica. Mas lo cierto es que para este no tienen ellos necesidad della, ni de otra alguna cosa; y si ay fin esto tantos furiosos, malencolicos, descompuestos, enamorados, tristes, y alegres, acabàra la musica de destruir el mundo, si en todos hiziese sus efectos. Tambien se prueua bien vno de los que hazia entre los demas, era ayudar a la inclinacion de cada vno a salir fuera de sus limites, a vnos mas, y a otros menos; porque a Alexandro, que era muy inclinado a las armas, lo enfurecia: a esto me

responderan, que tambien despues le aplacaua el mismo que le enfurecia : a lo que digo, que sin musica tambien el se auia de aplacar, porque si no lo hiziesse, y la furia le continuasse, entonces seria locura: ni la musica que cantauan en las ocasiones de pena, hazia mucho en mouer a llorar, porque sin musica estauã ellos con tristeza, y por esta razon se ve bien, que hazia ella los efectos, no en todos, mas en los que para esso estauan dispuestos, como hazer tomar las armas a vn Capitan, y hazer llorar a quien tenia tristeza, dolor, y sentimiento. Y respondiendo a lo que se escriue por vno de los efectos de la musica, que fue dexar Agefilao vn musico a Clitemnestra, el qual en quanto viuió, con la musica la obligo a guardar castidad, porque con lo que cantaua, y tañia la mouia a esso, y despues de muerto el musico no la guardô, auiendola hasta entonces obseruado, se responde, que el musico no le podia ocupar todas las oras, y el tiempo, y que quando Agefilao le dexó el musico para aquel efecto, ya el sabia quien ella era; y el musico se presume (sin ser juyzio temerario) que podria seruir màs que de cantar a Clitēnestra. Lo que tambien ayudaua mucho a mouer los animos era, que los oyentes entendian la letra de lo que

*Athen. lib. 1.
cap. 11.*

que se cãtaua, porque era en su misina lèngua: mas en los que no la entendiessen, haria poco mouimiento. Y esto mismo acõtece oy, porq̃ en vna Iglesia suele auer quiniẽtas, o mas personas, y es cierto muchas vezes no auer entre ellas veinte, o treinta que entiendan el Latin que se canta; pues como ha de mouer la musica para hazer efecto en aquellos que no entendieren la letra; porque el entender la letra es vna parte muy effencial que mueue tanto como la musica; y esto se experimienta bien en aquellos que oyen Comedia en Latin sin entenderlo, porque hazen fiesta a lo que ven, si es cosa digna de rifa, mas no a lo que oyen, porque no lo entienden: lo mismo tiene la musica, que de ordinario se canta en la Iglesia, porque en la letra de la Missa no ay lugar, sino en alguna parte della, como verbi gratia en *Kyrie eleison*: y supuesto que *Kyrie eleison*, es pedir misericordia, como el Obispo dize, es pedir misericordia en Griego, y para los Griegos seria bueno componer estas palabras, de modo que la musica dixesse con la letra: mas es cierto que no auia de seruir el mismo modo de musica para los que no saben Griego. Dize mas, que en aquel tiempo deuia de cantar vn musico *Kyrie eleison* por el modo mixoly-

dio(a q̄ oy llamamos Setimo)pidiendo a Dios perdon de modo, que no solo causasse contricion en los coraçones de losoyentes, mas como si los huuieran pisado en vn almirez los auria hecho en poluo , reduziendoles a vn deuotifs imo affecto; respondiendoy a esto digo,que no tener el Obispo oydo musica semejante a esta que aqui apunta,es señal de el no la tener oydo, mas no es prueua de no auerla;y de que anoy la hay , es buen testigo quien este escriue, porque la tiene visto, y oydo;mas como el Obispo confieffa no ser musico,no es mucho notar sin fundamento muchas cosas en ella;porque si todos los musicos en *Kyrie eleison* vuiessen de mouer a pedir misericordia del modo q̄ el dize,seria muy perjudicial musica esta, si en tãtos millares de missas que estan compuestas en aquellas palabras se vuiesse en todas de guardar siempre el mismo estylo;porque era forçado venir a no hazer el efecto,para que fueron compuestas, por donde lo que se hazia para mouer, vëdria a no hazer estos efectos.antes lo cõtrario siẽdo causa de que muchos huyessen de la Iglesia, y esto se prueua con muchas razones,apũtandose aqui solo las que bastan para el intento; la purga es echa de proposito para mouer, y ha-

y hallando en el sujeto las disposiciones necesarias, mueue , y haze su efecto como vemos; mas si a vn hombre le dieffen todos los dias la misma purga , vendria a hazer habito della la naturaleza , con que es cierto no auia de hazer efecto alguno ; esto mismo se vè por experiencia en los que toman tabaco, que haziendo en el principio grande efecto, por la mucha continuacion de todos los dias, viene a hazer en ellos defecto mas no efecto, porque como dize Aristoteles *Ab assuetis non fit patio*. En los Mottetes, y obras de la semana sancta mucha razon tiene el Obispo en querer que toda la musica, sea acomodada a la letra , porque como las obras compuestas para aquel tiempo no sirven mas q̄ vna vez en el año, es causa de parecer estas mejor que muchas, porque se oyen pocas vezes : mas si fuesse vn Mottere (conuiene a saber) del comun de los Apostoles, q̄ se puede cantar en el año muchas vezes, quantas más se repitiesse, por las razones ya dichas, haria menos efecto. Que en aquel tiempo tuuiesse faltas la musica, se vè por la perfeccion que tiene la de nuestros tiempos, y como de la musica de aquellos no ay exemplos, juzga (y con fundamento) quien esta escriue, esto por los

los mas antiguos compositores que hallò , como son Tristan de Sylua en vn libro intitulado los amables de musica, que ha ducientos años que fue echo por orden , y mandado del Rey de Portugal Don Alonso Quinto por lo que vio de Iuan Okenein maestro de Iusquin, y tambien del mismo Iusquin , por otro nombre Iodoco Platense ; de Henrique Iaac fu contēporaneo, y otros de aquellos tiempos, que por las faltas que tiene la musica destos Autores, cantada qualquier obra suya , con otra de los modernos de la misma letra , se dexa bien ver la diferencia que haze la moderna a la antigua; y las faltas que tiene la antigua, haze luzir tanto la moderna , que parece otra musica tan diferente , como si constara de otros interualos , y diuersas species. El compositor deue accomodar siempre la musica a la letra, y assi lo hazen los que merecen este nombre, ordenandola con varias diferencias, como se vè en los exemplos que adelante se apuntan, en que esta acōmodado el Canto a la letra; y en el compositor es quasi ygual lo que oye a lo que vè ; de modo que oyendo el compositor cantar vn mottete que diga (pongo por caso) *Clamau*, començando la voz que entra, en los terminos altos , acōmodandose

dose con la letra, conoce que por amor de la letra entra gritando ; y el mismo conocimiento tiene, aunque el mottete no se cante, viendole. De dos modos acostumbra los buenos compositores acomodar la musica a la letra; vnos para mouer a lo que dize la letra, como se vè de los exemplos que aqui se apuntan de Geri de Ghersem, el qual en el texto a 4. de las passiones del martes, y miercoles sancto, donde dize, *Et cepit pauere Inuenit eos dormientes: Voce magna expirauit. Dormientes pro tristitia: Quae plangebant, & lamentabantur: & cepit flere. Fleuit amare:* y en las lamentaciones de los tres dias donde dize, *Sicut dolor meus, Hierusalem &c.* Mueue tanto la musica por estar bien acomodada a la letra, que no puede auer persona q̄ oyendo las dichas passiones, y lamentaciones no sienta en los exemplos que se apuntan, vn nueuo efecto que haze la musica en lo interior, y exterior, de los oyentes. Otros acomodã la musica a la letra para mostrar habilidad: y este modo de componer no es menos digno de alabança, y para quien lo entiende, haze tambien su efecto. Los exemplos desto son los siguientes. Phelippe Rogier en el mottete *Cantate Domino*, donde dize, *quia mirabilia fecit:* en el mottete *Domine ante te* donde di-

ze, *Cor meum conturbatum est*; Gabriel Dias en el mottete *Assumpsit Iesus* donde dize *admiratae sunt turba*: Ingleber Turlur en el mottete *Delicta* en la misma palabra: Geri en el mottete *Saluum me fac*, donde dize *in altitudinem maris, & tempestas demersit me*: Iuan Lorẽço Rabello en el Psalmo *Qui habitat* donde dize *non timebis à timore nocturno*, y en el *Fratres sobrij estote* de las Completas donde dize *circue*: Matheo Romero aliás Capitan discipulo de Felipe Rogier en el Madrigal *Si vi piace que io mora*, dõde dize *o Cruda*, y en el tono que dize *Montañas*: Alfonso Lobo en el mottete *Cum turba plurima* donde dize *Et vidi set maxima*: Palestina dõde dize *felix secula longa*, y en el mottete *O admirabile commercium* en la sylaba *O*: Geri de Gherfem en las lamentaciones donde dize *In die furoris sui: felle & labore: recordare Domine: ad extraneos: non dabatur requies: Patres nostri peccauerunt: a facie tempestatum humiliauerunt: qui transiis per viam ascendi: e si est dolor sicut dolor meus*. en los textos del martes y miercoles fanto donde dize *in montem oliuarum; & quidam surgentes: illi iterum clamauerunt; at illi magis clamabant: gauspi sunt. ille autem tacebat, & nihil respondit: emissa voce magna expirauit: à summo vsque deorsum: quia sic clamans expirasset: Angelus de cælo: decurrens in terram:*

* En el Respõ.
so de disfunc-
tor: libera
me donde di-
ze in die il-
la tremēda
en la sequencia
del mismo of-
ficio donde
dize Tre-
mens fac-
tus sum e-
go. en el
messete Iu-
dica Do-
mine no-
centes me,
donde dize
Expugna
impugnā-
tes me. en
la sequencia
de la Resur-
reccion donde
dize Re-
conciliauit
peccatores

ram: & cum surrexisset: dormientes præ tristitia: qui circa ipsum erant; sequebatur eum à longe: cantauit gallus: inualescebant dicentes: instabant vocibus magnis: & inualescebant voces eorum: & deridebant eum: & obscuratus est sol: expirauit: noti eius à longe. Alfonso Ferabosco en la primera lamentacion del miercoles a 5. de claues, y voces mudadas dõde dize, & facti sunt ei inimici: tiene otras dos del mismo tono, letra, y claues, y en el mottete *Tribularer* del mismo Auctor. Muchos exēplos se pudierā a legar del; q̄ aqui no se ponē, porq̄ se deuen de saber bien en Italia. Todas estas obras son escritas de mano, y solo los dos exēplos de Palestina, y algunos de Phelipe Rogier andan impressos. Pudieran ponerse infinitos de los mismos autores, y de otros muchos que no se imprimieron, y de los impressos basta nombrar a Lucas Marencio, Claudio Monte Verde, Alexandre Striggio, Ruger Iuanelli, el Principe de Venosa, Phelippe de Monte, y otros muchos, todos estos exemplos muestran bien quan diferente estâ la musica en estos tiempos para mouer los animos, y quan efficaces vnos para quien entiende la letra, otros para quien entiende la musica, y la letra; y los exemplos de los villancicos, zarabanda, y canario, y otras cosas semejantes para mouer ha-

sta los necios. Y respondiendo a lo que reprueua, diziendo, que tiene que ver la Missa con el hombre armado? o con *Hercules Dux Ferraria?* o otro titulo semejante, digo que esto no haze ser la musica buena, o mala, porque la musica consta de numeros, y cõsonancias. Mas es forçado que las Missas tengan nombre, para se poder distinguir, y conocer vnas de otras, pues para esto se inuentaron los nombres en los hombres, en los animales, y en todo lo demas. Si vn compositor hizo muchas Missas, como se ha de saber qual dellas es la que se quiere cantar, o ver, si no fuere por el titulo: mas no es este el principal intento destos nõbres; la causa es el ingenio, estudio, y habilidad del compositor, porque assi como el Predicador toma vn Thema, y sobre el va fundãdo su Sermon, y el poeta haze lo mismo, assi tambien el compositor toma vn thema sobre que va fundando la Missa, yendo siempre sujeto a el, como hizo Iusquin en la Missa, *Ferraria Dux Hercules*, en la qual haze vna voz, que lleva vn canto llano, y la musica va diziendo las mismas syllabas de la letra en la forma siguiente.

<i>Fer</i>	<i>ra</i>	<i>ri</i>	<i>a</i>	<i>Dux</i>	<i>Her</i>	<i>cu</i>	<i>les</i>
<i>re,</i>	<i>fa,</i>	<i>mi,</i>	<i>re,</i>	<i>ut,</i>	<i>re,</i>	<i>ut,</i>	<i>re.</i>

Lo

Lo mismo haze Phelippe Rogier Maestro de la Capilla del Rey Phelippe Segũdo de Castilla, el qual compuso vna Missa sobre vn cãto llano en la manera siguiente.

Phi li pus Se cun dus Rex His pa ni a.
mi, mi, vt, re, vt, vt, re mi, fa, mi, re.

Y de aqui nace el nombre a la missa, assi como, *Aue virgo sanctissima, ò Ego sum qui sum*; porque assi comiença la letra del mottete sobre que fue echa. Llamar se vn hombre Iudas, no le haze ser malo, ni el serlo el, es porque se llame Iudas, porque si con este nombre fue vno traydor, y vendiò a Christo, otro es Apostol, y està en el cielo, y bien se dexa ver que Cyrilo no tiene noticia de la musica, pues q̃ alega con la pauana, y gallarda, para hazer aũ agora sus efectos, como si esta musica fuesse de la antigua, y no de la moderna: y el dezir que la musica de la Iglesia auia de fer de modo, que mouiesse los coraçones a Religion, Piedad, y Deuocion, que mucho serà no mouer a lo que no mueuen tantos predicadores hablando con la verdad, con tantas autoridades de la sagrada Escritura, tantos sucessos, y tantos casos como se estan viendo cada dia, y

sabiendo de cierto que ay infierno (aunque algunos no lo creen) hasta que se hallan en el, y con todo esto vienen muchos a la Iglesia màs por oyr la musica, que por amor de Dios. Y para pruenas de que no ay en la musica antigua la diferencia que el dize, sea, que nosotros tenemos noticia de hallar Iubal las proporciones en los martillos de su hermano Tubal, De los inuentores de las cuerdas del monachordo, De los inuentores de los tres generos, De los inuentores de los ocho modos, De los inuentores de los más instrumentos, tan antiguos como Moyfes, los Egypcios, los Lidios, Pythàgoras, la musica de Seuerino Boecio, Del primero que escriuiò de musica, Del primero que compuso della, y de otras muchas cosas tocantes a esta sciencia, y solo desta musica no quedó vn exemplo, quedando tantas noticias de todo lo demàs tocãte a ella, parece no es de creer, se pudiesse perder todo, sin quedar algun exemplo: a esto me podran responder que la musica de que se trata es de vna sola voz, y por esso no se hallaràn exemplos della, que es lo mismo que a conteece oy a qualquier musico que canta a la viguela, organo, ò otro instrumento, que dize en el, de estudiado, ò de repente lo que se le ofrece, y
 como

como esto no queda por eferito por esta razón no ay memoria de lo que cantauan los Antiguos; esto concedo, mas a esta respuesta dize el que esto escriue, que a el le aconteció alabarle mucho, tres ô quatro personas, que cantauã exelentemente, dizendo, que en el tiempo presente no auia quien pudiesse imaginar su modo de cantar, y de alli a menos de quarenta años hallo apuntado lo que vna de aquellas personas más alabadas cãtaua, y era vna musica simples, y muy zorrera: mas en aquel tiempo parecia que no podia la musica llegar a más: y nosotros tenemos noticia que en el tiempo del Reuerendo Padre Guido Aretino gastaua vn hombre diez años en aprender a cãtar cãnto llano, y que Guido lo facilitò, ordenando la mano, componiendo el gradual, y lo más que por no ser necessario no se refiere: desto consta el estado en que la musica estaua en aquel tiempo. Que uieffe auido otra musica bien puede ser, y que se perdieffe mucha parte della tambien; mas que llegasse a perderse tanto como estaua en el tiempo de Guido, parece que no puede ser; y si quatrocientos ò quinientos años antes de Guido auia otra musica muy diferente, aun en tiempo de Guido auia de auer bastantes noticias della, y

vui-

*Pedr. Talles.
na art. de cãt.
chãc. I. f. 3.*

vueran de traer exemplos particulares, los q̄
 en aquel tiempo escriuieron, como nosotros
 agora los tenemos del, auiedo quinientos
 años que florecio, mas lo cierto es que de lo
 que no uvo, no puede auer exemplo, (y si los
 uuiera) ni los Escritores tuieran lugar de ne-
 gar los efectos que la musica haze agora o cõ
 los mismos exemplos los conuencieran. y to-
 do lo que en el tiempo de Guido se trataua era
 de Canto-llano, y no de Canto de Organo,
 porque este es mucho mas moderno, como
 se vè de los exemplos que deffo se hallan, y de
 los Autores atras referidos Tristan de Sylua,
 Okenein, &c y consta de las obras de mu-
 sica de canto de organo del mismo Iuan Oke-
 nein maestro de Iusquin, Enricus Tidi, Iodo-
 co Platense, por otro nombre Iusquin, Enri-
 que Isac su contemporaneo, y otros Estos exē-
 plos son de poco màs de ciento y cincuenta
 años; y si esta musica era como agora se vè de
 tantas obras, qual seria lo que uuiesse cinquē-
 ta ò cien años màs atras; y conseruandose en
 el mundo tantas antiguedades en todas las
 demás sciencias de Escultores, Pintores, Ar-
 ch rectos, buenas letras, y humanidades, co-
 mo dize el mismo Cyrilo Franco, solo la de
 la musica de aquellos tiempos se uuiesse de
 per-

perder, no será tan fácil de prouar. A mi n e parece que muy facilmente se podria satisfazer al deseo de Cyrilo, escriuiendo alguna cca en papeles viejos, poniendoles aquellos nōbres antiguos del modo Phrygio, Lidio Dc-rio, y mixolydio, con que el se daria por satisfecho viendo estos nombres extrauagantes por no entendidos, prouados con la vejez del papel, y aprouados con estos engaños, por el oydo, y oyentes que hablan en lo que no entienden (que assi acontece a muchos) los quales por el nombre del Autor alaban la obra, y se vituperan a sy. Y quanto a lo que dize de la musica Harmonica, Cromatica, y Diatonica que el desea ver resuscitada, si resuscitara el, viera resuscitada a ella, con la musica destos tiempos: y si estos generos se pueden componer cada vno de por si, o no, sin mestura, tiene grandes dudas; y quando pudiesse ser no seria muy conueniente en toda vna obra, porque aun oy vemos composiciones destos generos, y lo mal que se puede platicar, si no fuere parte della en algun instrumento, y en muy pocos compazes, porque para la voz humana son interualos incantables algunos dellos. Y respondiendo a lo que dize, que los musicos de oy toda su bienauenturança ponen, en que

el Canto sea bien atado en fugas , y que en el mismo tiempo que vno dize *Sanctus* diga otro *Sabaoth* , y otro *gloria tua* , esto dize porque no sabe, y como no sabe, por esso nota lo que es saber; porque el tener la musica fugas, no quita hazer los efectos que el Obispo quiere que haga la musica, porque estos se causan de lo que atras queda dicho , y no los impiden las fugas. El ser fuga no obliga a tristeza, o a alegria, si no la ordenacion de las especies , modos, y generos que haze el compositor. En la queixa que haze de que en el mismo tiempo q vno dize *Sanctus* , diga otro *Sabaoth* , y otro *gloria tua* tiene razon; mas ase de aduertir que la musica de Canto de Organo en aquel tiempo estaua muy en sus principios , y por esta causa auia aquellas faltas en los que tratauan della; mas no dixiera esto el Obispo , si pocos años despues que escriuio esta carta viera como el grãde maestro Iuan Pedro Luys Palestina la enmendò en todas sus obras , que solo las que vio de Latin quien esta escribe , llegan a 24. libros, doze de Missas , seis de Mottetes, dos de Offertorios, vno de Hymnos , vno de Magnificas, y otro de Lamentaciones. y queriendo el Papa Marcelo por esta causa quitar la musica de la Iglesia, defendio Palestina lo

con-

contrario, diziendo que era vicio de los compositores, y no del Arte: y en esta ocasion hizo vna Missa que intituló *Papa Marcellus*, la qual dedico al Papa Paulo quarto, y anda impresa en el segundo libro de sus Missas.

Las razones que aqui se apuntan son las que ocurrieron por mas efficaces sobre esta materia, (y si no yguales a lo que a ella se deue) a lo menos conformes a la capacidad, y juyzio de quien escriue esta repuesta, de baxo de la censura de los que mejor lo entendieren, excepto los que juzgan la musica mas por el oido, y por el gusto, que por la sciencia, porque estos aunque digan lo contrario, no la defa-creditan, pues es cierto que nadie puede juzgar de aquello que no entiende, mas los tales haziendo esto por el contrario se juzgan a si, en los juyzios agenos, y los que tienen perfecto conocimiento, oyen, y experimentan bien quan acrecentada està oy la musica, y lo mucho que se tiene descubierto en ella, de lo que no se deue poco a Palestina por el artificio de sus fugas, buen modo de cantar, y limpieça en sus composiciones; a Alfonso Ferabosco por descubrir nuevos caprichos, y buena cõsonancia: a Phelippe Rogier por el grãde estudio en sus mottetes, ordenacion de fugas, y

Esto relata Adriano Bã. chieri en las conclusiones del seno del Organo conclus. 7 citando Agustin Agarian en su tratado de instrumentos musicales.

contra fugas, vsando de diferentes traças , y por la excelente consonancia en sus Missas, perfeccion, y inuencion de fugas, y lo mas que se refiere en sus canciones ; y en a bono desto, tenia para imprimir algunas fuyas , y de los mejores discipulos de su escuela, para que fuese conocido el talento dellos, y de su maestro; y lo mismo se deue estimar en los que a fuera estos, los sabien imitar, de que aun ay algunos, (aunque pocos , q lo sepan hazer) y quando por lo que en esta repuesta se dize , y alega, no se deua nada a quien la hizo , a lo menos le deuen la buena voluntad los cōpositores modernos, pues a falta suya salio este papel a defender lo que cōtra ellos en la carta del Obispo se dezia. Lisboa 2. de Deziembre de 1649.

A LA
B V E L T A

DESTA HOIA SE APVN-
tan algunos exemplos de la màs
antigua mufica, dignos de grã-
de alabança , pues estan hechos
con tal traça, y ingenio, que se-
gun los tiempos, trocaron
los effectos que
hazian.

FVERON TRASLADADOS
*de algunos libros muy viejos
por cuya razon no se les
sabe el nombre de sus
Autores.*

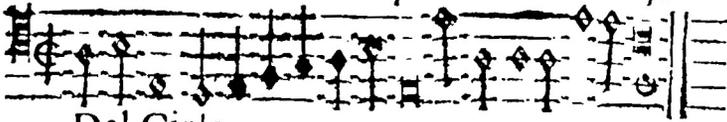
Dal Cielo crudo impio Perverfo

Dal Cielo

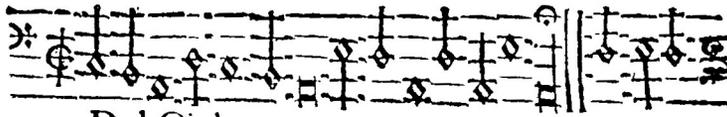
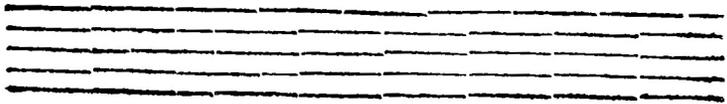
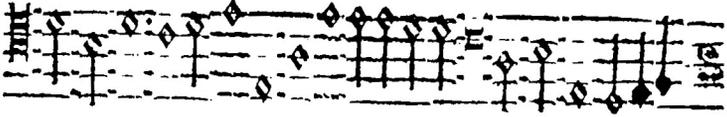
Dal

Primer exemplo:

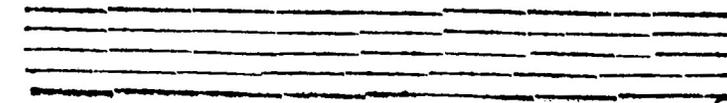
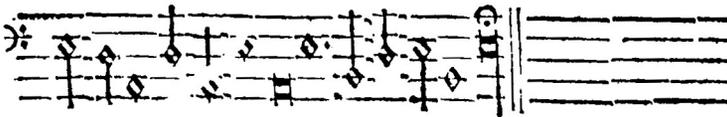
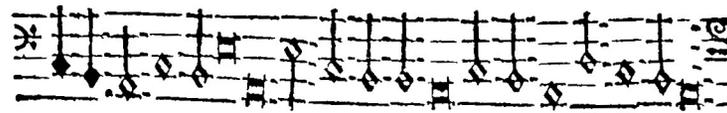
47



Dal Cielo



Dal Cielo.



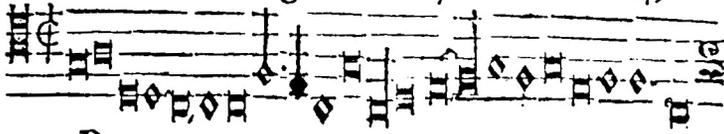
G₂

Pues^s

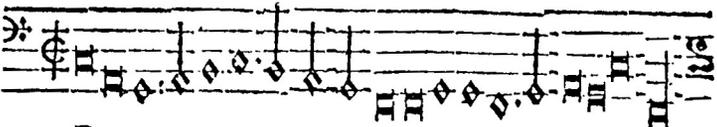
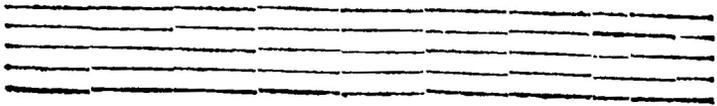
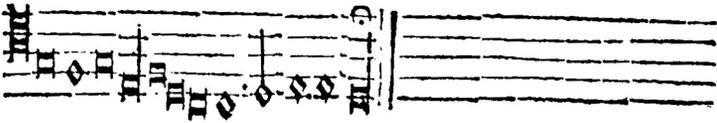
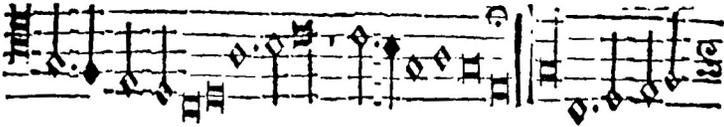
Musical score for guitar, consisting of seven staves. The first staff contains the lyrics "Pues, que yamàs olvidaros". The score includes various musical notations such as treble clefs, a key signature of one sharp (F#), and a 3/4 time signature. The notation includes eighth and sixteenth notes, rests, and bar lines. The piece concludes with a double bar line on the seventh staff.

Pues

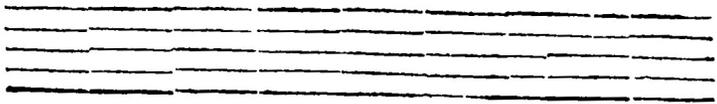
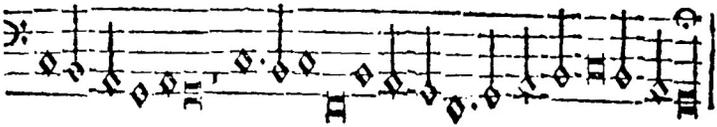
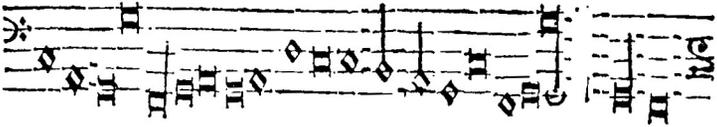
Segundo exemplo.

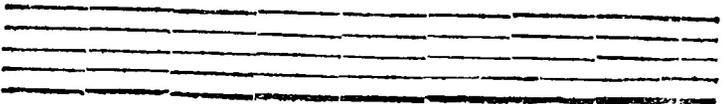
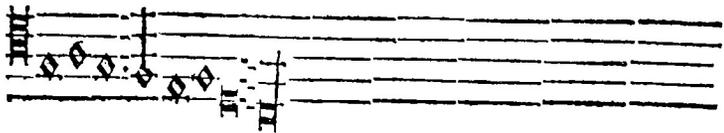
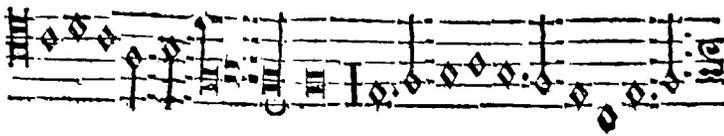
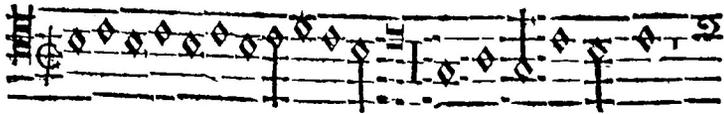
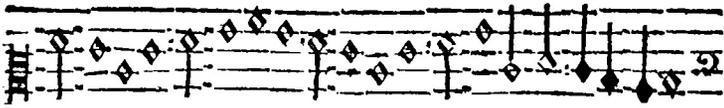
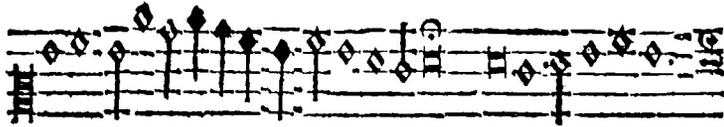


Pues



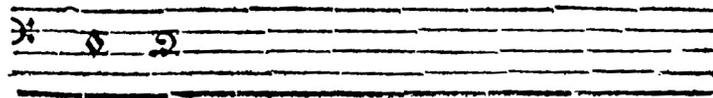
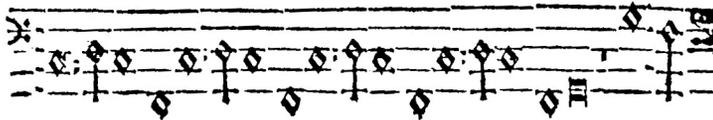
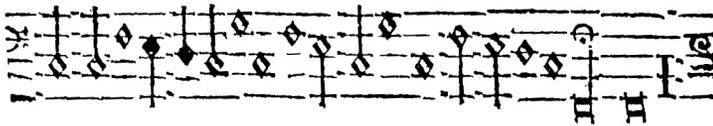
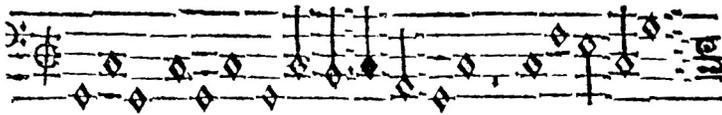
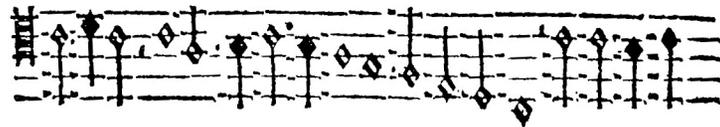
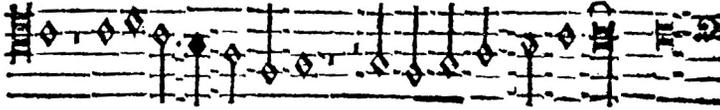
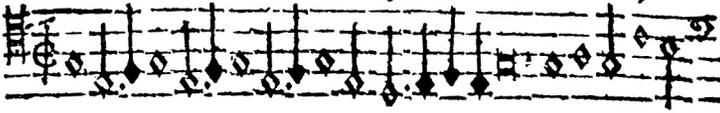
Pues





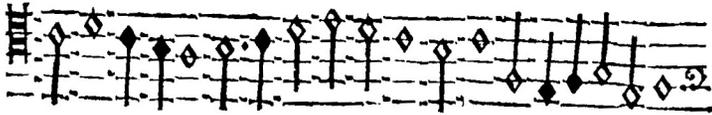
Tercero exemplo.

51

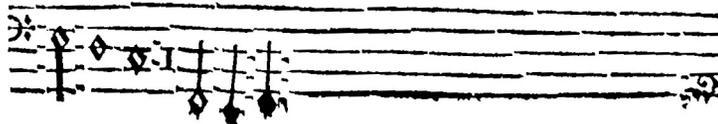
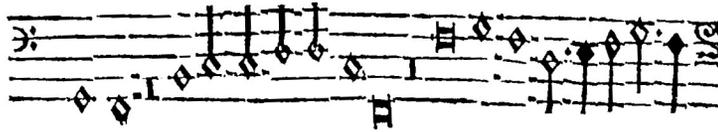
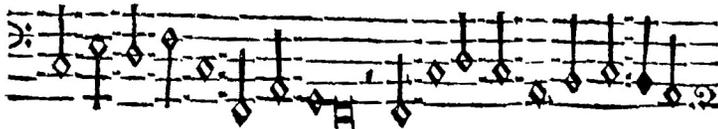


Tercero exemplo.

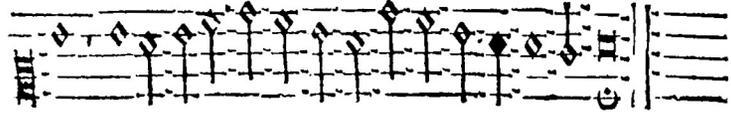
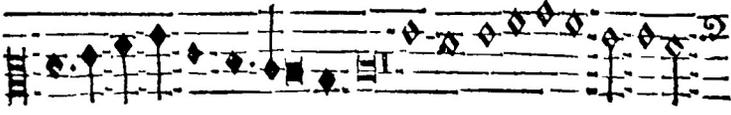
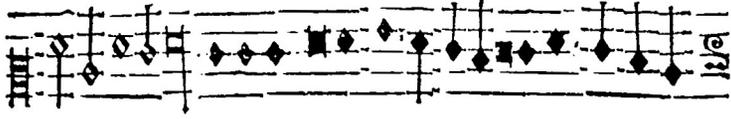
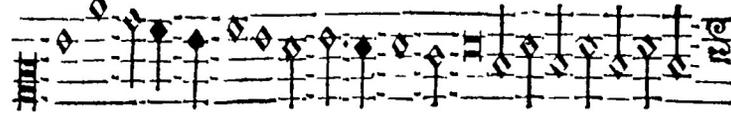
Residuum



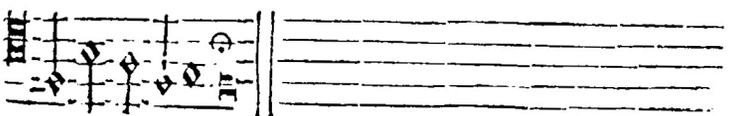
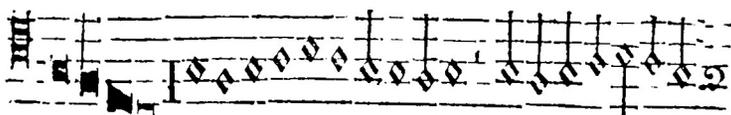
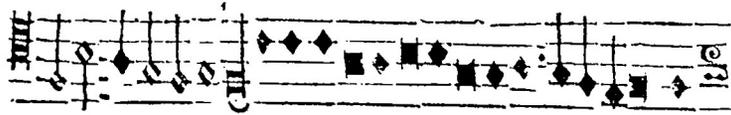
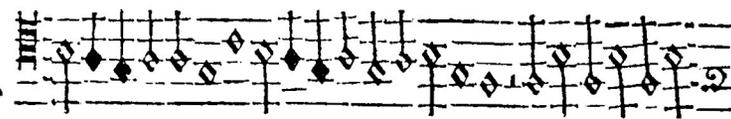
Residuum



Ref. dum



Ref. dum.



Tercero exemplo.

55

Residuum.

The first system consists of four staves of music. The notation includes various rhythmic values and accidentals, with a double bar line at the end of the fourth staff.

Residuum.

The second system consists of four staves of music. The notation includes various rhythmic values and accidentals, with a double bar line at the end of the fourth staff.

E Naquel tiempo parecia muy bien la musica deſtos exemplos, ahora parece muy mal, entonces harian reyr, ahora dignos de riza, entõces conſonantes, ahora diſonantes, entõces apreſſados, ahora vagarofos, entonces dignos de alabança, ahora dignos de vituperio, entonces echos con juyzio, ahora ſin juyzio hechos, y ſolo para exemplo contra los milagros, que la musica hazia. Grande loor de los compoſitores modernos, pues que uſando de la miſma musica, con ella hazen los effectos contrarios de los exemplos, que el oBiſpo refiere, hazian los antiguos.